

Revista de Filosofía, N° 37, 2001-1, pp. 103-119
ISSN 0798-1171

Fuentes del pensamiento venezolano en la colonia (1700-1767)

**Sources of Venezuelan Thought in the Colony
(1700-1767)**

Sheilla Quintero
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Resumen

Valorando la importancia de la Época Colonial, el presente trabajo pretende recoger fuentes para el estudio del Pensamiento Venezolano en esa época. Se cotejan dichas fuentes con la obra de Juan Antonio Navarrete, como testigo de excepción.

Palabras clave: Pensamiento Colonial Venezolano, Filosofía Moderna Venezolana.

Abstract

In view of the importance of the colonial period, this paper attempts to recover certain sources of Venezuelan thought from this epoch. These sources are pursued in the works of Juan Antonio Navarrete, who was an exceptional witness to this period.

Key words: Venezuelan colonial thought, modern Venezuelan philosophy.

Mientras no se tiene problema en admitir que en algunas regiones de la América Colonial –por ejemplo, México y Perú– el movimiento de renovación y modernización, se realizó con una cierta rapidez, no sucede así con Venezuela, cuya sociedad colonial y Universidad ha sido considerada con frecuencia como excesivamente tradicional en el campo de las ideas y muy terca en aceptar las tesis modernas e ilustradas. En ciertos casos se sigue pensando como opinaba Dauxion:

“En esta Universidad, se enseña primeramente a leer y escribir. Tres profesores enseñan bastante latín y retórica para leer la misa, la Física de Aristóteles y la Filosofía de Scot, que inspiraba en esta escuela todavía en 1808. Un profesor de medicina enseña anatomía, explica fisiología, todas las leyes de la vida animal, el arte de curar, etc., etc., sobre un esqueleto y algunas preparaciones en cera. Si en este país de ortodoxia se ha descuidado la asistencia a la enseñanza de las artes y de las ciencias profanas, no ha sucedido así con el estudio de la Teología y el Derecho Canónico...”¹

Se podría decir que de alguna manera esto es cierto, ya que en Venezuela acontecieron varios factores que contribuyeron a retrasar su unión al movimiento reformista: uno de estos factores fue el carácter de provincia secundaria que tuvo, lo que hacía más difícil el contacto con Europa y con las ideas que provenían de allí (aunque, Venezuela no fue la única provincia con ese problema). Otro elemento fue la Universidad, fuerte factor del desarrollo intelectual colonial, que en Venezuela fue creada, por diversas circunstancias adversas, con considerable retraso en relación a otras provincias o ciudades.

A pesar de lo expuesto, se quiso averiguar hasta qué punto llegó este pretendido atraso y tradicionalismo en la colonia venezolana. Porque, aunque Venezuela no tuviese un intenso contacto con Europa, sí lo tenía con algunos centros intelectuales y Universidades de América (Santafé, México, Santo Domingo). Por otro lado, a pesar de que la Universidad caraqueña se creó tardíamente, existían desde antes fuertes focos de irradiación de ideas, como eran las aulas de los Conventos venezolanos, que aceptaban también en ellas alumnos seculares. Resulta ilógico, por tanto, calificar de antemano a nuestra época colonial como oscurantista Edad Media de América.

Para estudiar el problema, pareció conveniente saber qué lecturas tuvieron al alcance de sus manos los colonos venezolanos. Con ello se podría obtener un panorama más específico sobre la influencia que pudieron ejercer en Venezuela las ideas modernistas ilustradas. Aunque éste no sea el único indicador, parecía de especial importancia.

1 DAUXION, J., *Viaje a la isla de Trinidad, Tobago, Margarita y diversas partes de Venezuela, en la América Meridional*, Caracas, UCV, 1967, pág. 224.

Es verdad que este trabajo no será estrictamente filosófico, sino más bien de Historia de las Ideas. Ello, porque el pensamiento colonial se refleja no sólo y no tanto en los discursos de una estricta filosofía académica, sino en otros muchos de muy variada índole, en los que se puede encontrar la racionalidad aplicada a las más variadas circunstancias del hombre americano, como en el caso del indio.

Este estudio resulta atrayente porque podría colaborar a conocer los cimientos de nuestra cultura. Al saber qué leyeron los venezolanos del siglo XVIII, se podrá tener idea de cómo se orientó su pensamiento. Parece indudable que la base de la cultura colonial venezolana hubo de consolidarse con la llegada de numerosos libros que arribaron en ese período a estas tierras. Por eso, conocer cuáles eran esos libros aclarará la mentalidad de sus habitantes y los cambios que pudo haber en ella. La Historia de la Filosofía, o de las Ideas, corresponde hacerla, también en nuestro país, a quienes se dedican a la Filosofía.

El libro sin duda tuvo que ejercer influencia en la mentalidad colonial. Con su progresiva y constante llegada a Venezuela, se convirtió en obligada distracción a las largas horas del día; hasta las personas que no sabían leer (comúnmente las mujeres y los esclavos) se enteraban de las informaciones de los libros a través de conversaciones, tertulias, etc.² Sin posibilidad de muchos espectáculos, sin cine, televisión ni discotecas, el libro era la distracción principal, casi única, de aquellos ciudadanos; queriéndolo o no, el libro los iría informando y haciendo evolucionar.

El periodo elegido para el presente estudio (1700-1767) coincide, por una parte, con la época de la Ilustración y, por otra, con un momento en que Venezuela contaba con una buena circulación de libros, ya que económicamente gozaba de cierta prosperidad; con ello los ciudadanos tenían la facilidad de adquirir los ejemplares traídos por los navíos de la Compañía Guipuzcoana, que provenían de Cádiz y Sevilla. Es, por tanto, el periodo en que se dan las circunstancias favorables para la introducción de las ideas modernas en Venezuela. Ya para el año de 1528 existía en Venezuela una buena circulación de libros:

“El 11/04/1528 se desembarcaron en Cubagua ‘12 horas, ocho de romance y cuatro de latín; cuatro libros de Vita Cristi de Cartujano; dos libros de Los Morales de San Gregorio; dos libros de Espejo de Caballerías, tres libros de Lucio Apuleyo, cuatro libros de Ynquiridion de Erasmo, un libro de Ysopo, un libro de las novelas de Boccaccio”³.

2 Todo esto es constatado por: LEAL, I., *Libros y Bibliotecas en Venezuela Colonial (1633-1767)*, Tomo I, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1978. (En adelante LEAL).

3 OTTE, E., *Las Perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua*, Caracas, 1977, pág. 487.

Años más tarde, Humboldt comprobaba: “con sorpresa encontré allí al lado del Teatro Crítico de Feijóo y las Cartas Edificantes, el Tratado de Electricidad del abate Nollet... El más joven de los frailes de la última misión había llevado una introducción española de la Química de Chaptal”⁴. Aunque escritas años más tarde, estas palabras de Humboldt, comprueban que los libros que causaban revuelo en Europa habían llegado a Venezuela.

En base a los inventarios testamentarios de la época y de las relaciones de embarques desde Cádiz a Venezuela⁵, se puede trazar la panorámica –reducida aquí a los puntos más resaltantes– de la bibliografía venezolana de ese período.

La primera muestra del afán por la lectura se manifiesta donde era previsible encontrarlo: en la *Literatura*; no son pocos los testimonios de nuestros escritores costumbristas que nos hablan de la afición de los colonos por las comedias. Esto no debe hacernos pensar en un gusto por una literatura meramente burlesca o fácil. Mariano Nava ha puesto de manifiesto la presencia de los clásicos, subyacentes en los hombres de nuestra Independencia⁶. Pero nuestros inventarios bibliográficos nos hablan específicamente, por ejemplo, de obras y autores como: Cicerón, Flavio Josefo, Lucano, Marcial, Ovidio, Julio César. Asimismo están representados autores modernos. Citemos sólo, a manera de ejemplo, los siguientes autores españoles: Argensola, Cervantes, Isla, Lope de Vega, Tirso de Molina, Quevedo, Torres de Villarroel, Calderón de la Barca⁷.

Como era de esperar para esa época, el tema religioso fue uno de los más presentes en las bibliotecas, y en este ámbito, lo que más buscaban los lectores coloniales era la hagiografía. Sin embargo, es preciso señalar, bien por la importancia del autor, o por la frecuencia de figuración de sus obras a Agreda, Boneta y Laplana, Corella, López de Cuéllar, Arbiol y Diez, Nieremberg, Paravicino y Arteaga, Puente y José Oviedo.

Entre los temas más propiamente científicos mencionaremos solamente los que tienen un lugar destacado. Comenzamos por la *Historia*: La importancia de los temas históricos, vino dada por la curiosidad de los colonos por informarse de los acontecimientos, políticos, sociales o culturales que habían ocurrido y ocurrían en el continente europeo y americano; por esta razón era esta área muy leída. Entre los libros de Historia los más leídos eran los que contenían información sobre España, bien sea en general, por ejemplo las obras de Flórez, Herrera, Isla, Luna; bien en

4 HUMBOLDT, A., *Viajes a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, Caracas, 1991, vol. II, pág. 87

5 Cfr. LEAL. Ob. Cit.

6 NAVA, M., *Bajo el Manto de Iris*, Mérida, 1996.

7 Cfr. Las obras específicas de estos autores y de los que se mencionan posteriormente están expuestas en la lista Bibliográfica, al final de este trabajo.

sus regiones; allí estuvieron representadas no sólo Castilla (Saavedra Fajardo) y la Imperial Toledo (Lozano), sino también Sevilla y Granada (Espinosa de los Montes, Fernández de Piedrahita), Navarra (Isla), Canarias (Ruiz de Laguna) y, por alguna razón, más frecuentemente Aragón (Abarca, Blasco de Lanuza, Montemayor de Cuenca).

Las recientes disputas entre las Coronas Castellana y Portuguesa, fueron sin duda la causa de la presencia en Venezuela de los temas históricos referentes a Portugal (Alvarez de Colmenar, Caramuel, Cobarrubias, Faría y Souza). Pero el interés se extendía a otros países: Holanda (Bizot), Hungría (Quiros), China (González de Mendoza, Palafox y Mendoza), Francia (Dávila), Suecia (Pufendorff), Flandes (Bentivoglio), incluso hasta Abisinia (Anguiano) y el pueblo Hebreo (Bacallar y Sanna).

Entre los historiadores modernistas que ejercieron mayor influencia hay que citar a Caramuel, Cobarrubias, Fernández de Oviedo, Flórez, y Carlos Rollin catalogado por Navarrete como uno de los historiadores modernos de aquellos tiempos. Fue Rector de la Universidad de París, profesor de Elocuencia en el Colegio Real y Académico de la Academia Real de la Inscripciones y Bellas Letras. Este autor influyó en Marrero, el Renovador de la Filosofía en Venezuela.

La *Matemática* en esta época gozaba de gran importancia, por la vinculación que tenía para ese entonces (época de viajes) con la Náutica, la Astrología y la Geografía. La Náutica, fundamental en la época, atrajo al estudio de la Geografía y Astronomía, (ésta -sobre todo- desvinculada cada vez más del enfoque aristotélico), y de ahí al de la *Matemática*, que jugó un papel fundamental en la renovación, sobre todo en la filosofía. De hecho, pocos años después se *enseñaba en calidad de lógica particular para la física*⁸.

Entre los autores modernistas que ejercieron marcada importancia en estas áreas tenemos en *Matemáticas* a Caramuel y Lobkowitz, el atomista Corachán, Puig, Zaragoza y Vilanova, y Tosca. A este último, Navarrete lo consideró como uno de los astrónomos más importantes del siglo XVIII. Hay que resaltar que, aunque Galileo había sido condenado por la Iglesia, Navarrete, sin dejar de ser franciscano, termina manifestándose como un Copernicano. Tosca es uno de los autores de mayor influencia innovadora en el mundo hispano hablante de la época: en España y en América. Expone que quien no conoce la ciencia matemática no puede conocer a fondo la filosofía natural, y sostiene, además, que en ésta tiene un valor tan decisivo la experiencia como la razón.

8 MUÑOZ, A., "Ambiente Intelectual de Caracas, previo a las Reformas Filosóficas de Marrero", en *Revista de Filosofía*, N° 25, Maracaibo, 1997, pág. 43. (En adelante *Ambiente*).

En lo referente a la *Náutica* tenemos a Gaztañeta Iturrizalza, Medina, etc.; en este tema, el autor de mayor importancia fue Uztáriz. En lo concerniente a *Geografía* podemos mencionar a Murillo Velarde. Junto con éstos no se pueden omitir las importantísimas obras de Pluche, quien escribió en forma de diálogo, acerca de la Historia Natural, dirigida especialmente a los jóvenes lectores, estimulando su deseo de saber, para de esta manera, poder estructurar su razón. Este autor tuvo una fuerte influencia innovadora, al menos en Venezuela. También en este punto podemos hacer alusión a Jean Antoine Nollet, quien formó parte de la Academia Real de Ciencias de París, de la Sociedad Real de Londres y del Instituto de Bolonia. Sin olvidarnos tampoco de las obras de Solano Luque, el cual gozó de mucha aceptación e importancia entre los lectores coloniales.

Los libros de Medicina también tuvieron gran influencia. Los colonos, a través de los médicos, sentían y vivían que con la medicina experimental se curaban, mientras que los médicos tradicionales seguían discutiendo la causa y efecto, la sustancia y accidentes de las enfermedades. De esta manera se fue introduciendo la ciencia empírica entre los colonos venezolanos, y la medicina moderna fue desplazando poco a poco a la tradicional. De ahí, que encontramos en esta parte, autores que van de lo más tradicional como Murillo, pasando por el curioso *Tratado de las Almorranas* de J. Christian, hasta los que ejercieron marcada influencia e importancia en el pensamiento de los colonos venezolanos, sin olvidar entre éstos al mexicano Gregorio López.

Entre los autores modernistas que ejercieron marcada importancia en esta área tenemos a Cullen, Feijóo y Montenegro, Gazola, Puig, Steineffer, Martínez, este último, médico, anatomista, humanista y escritor, conocido con el seudónimo *El Águila de la Ciencia*, debido a su autoridad científica, y cuya propuesta fundamental era acabar con los antiguos y que la medicina fuera a la experiencia (observación y disección de cadáveres).

En el terreno de las disciplinas más especulativas (Teología y Filosofía), volvemos a encontrarnos tanto con autores clásicos y tradicionales, como con otros de marcada tendencia renovadora. En *Teología*, entre los autores principales más leídos en la Venezuela Colonial tenemos a Arriaga, y a Caramuel de Lobkowitz, autor éste madrileño que se opuso a las doctrinas de Aristóteles, y escribió sobre teología, musicología, gramática, filosofía, matemática, astronomía y física. Fue uno de los que introdujeron en el pensamiento de los colonos venezolanos las doctrinas cartesianas, y uno de los primeros puentes de comunicación entre las corrientes modernas europeas y el ambiente científico español en lo relativo a cuestiones matemáticas, astronómicas y físicas.

Otros autores fueron: Castropalao, Diana, Larraga, Suárez, Caspe, Corella, Lacroix.

En *Filosofía*, junto a autores tradicionales, como por ejemplo: Arriaga; Polanco, los "clásicos", entre las que podríamos citar a Domingo Soto. Para quienes estuvieran tranquilos en sus ideas tradicionales, las obras de un grupo de autores franceses tuvieron que suponer una sacudida a su tranquilidad. Nos referimos a las obras de Arnauld, Malebranche, Montesquieu, Fenelon, y Voltaire. Otros autores abrían brecha también en la mentalidades venezolanas: Rodríguez Campo-manes; Feijóo y Montenegro, polígrafo español, sostenía muchas ideas renovadoras que, por ejemplo, condujeron a Navarrete a ser uno de los seguidores de sus obras y de su pensamiento; trató temas en el campo literario, científico, y social. El monje español y erudito escritor impugnaba las opiniones dudosas que eran comunes en aquel entonces. En sus libros trataba temas comunes, pero con un sentido científico renovador. Trata de desengañar al lector de los errores habituales en la época; es decir, fue un escritor que luchó contra las supersticiones y errores de su siglo. Aboga por la introducción en España de los métodos experimentales, en los que busca la conciliación del espíritu de la ilustración con la fe. Este autor fue uno de los que más influyeron en la renovación ideológica de los venezolanos. O buscaban abiertamente otros rumbos, como por ejemplo Alejandro Avendaño, y Juan Bautista Berni, autor éste gran generador de la filosofía en España; y sobre todo Tosca, uno de los de mayor influencia innovadora en el mundo hispano hablante de la época. Expone que quien no conoce la ciencia matemática no puede conocer a fondo la filosofía natural, y sostiene, además, que en ésta tiene un valor tan decisivo la experiencia como la razón. Verney (El Barbadiño), se sabe que respetó y tuvo una profunda admiración por Antonio Vieyra. Este Barbadiño era un capuchino portugués escribía de manera cerrada y protegida. Fue además, uno de los que más influyó en la renovación de la Filosofía en Portugal y España, y por tanto también en Europa y América.

En Venezuela, como se ha podido comprobar, se leían obras de los más diversos temas. Sin excluir los referentes al Derecho Civil y Canónico; esto no ha de extrañar, si se tiene en cuenta que era muy común que los universitarios estudiaran fundamentalmente la carrera de leyes y la eclesiástica. Por tanto, estas áreas eran de muy constante aplicación, tanto en Europa, como en las colonias americanas. Entre los autores más resaltantes en este campo podemos mencionar a Amaya, Barbosa, y Reiffenstuel. Este último era franciscano y lector jubilado; Doctor en Teología, dictaba clases de Teología Moral. Sus obras ejercieron considerable influencia. Fue uno de los canonistas más leídos en Venezuela en el siglo XVIII.

Hemos querido reunir aparte un grupo de obras que o bien trataban el tema americano, o fueron impresas en América o sus autores fueron nacidos en América o radicados en ella, todos ellos presentes también en la bibliotecas venezolanas de la época que estudiamos. Entre éstas podemos mencionar a: obras por ejemplo editadas en Lima (Figueroa), La Habana (Flórez), México (Barrios, Gregorio López, Martínez de la Parra, Steineffer). Obras de temas históricos: José Acosta, jesuita,

misionero y canonista español, Provincial de la Compañía de Jesús en Perú, gran defensor de los indios, su estilo era elegante, muy abundante en sus noticias, y en los temas que abarcaba era sintético y múltiple, tomó parte en la polémica de los conocimientos y los prejuicios tradicionales. Alsedo, Fernández de Oviedo, García, Solís, Exquemelin, López de Cogolludo, Maffei, Pedro Simón, como también temas referentes a la *Geografía*: Rodríguez, *Derecho Indiano*: Murillo Velarde, Rivadeneyra y Barrientos, Solórzano Pereira, quien fue jurista español, intervino en la recopilación de las leyes de Indias, fue Caballero del Orden de Santiago, miembro del Consejo en los Supremos de Castilla y de Indias; en sus obras estudia con detalle la situación y gobierno de las colonias españolas en América. O sobre diversos aspectos de la actuación de la Iglesia en esas regiones: La Peña y Montenegro; Calancha; por no citar a Torquemada (*Monarquía Indiana*) y su supuesto plagio a la obra de Mendieta.

Y una mención especial, entre las obras "americanas", para los venezolanos. No encontramos obras editadas en Venezuela; por supuesto diversas vicisitudes retrasaron la introducción de la imprenta en Venezuela hasta el siglo XIX. Aunque algunos colonos, más animosos, pretendieron adelantarse por su cuenta: el poeta y Rector de la Universidad José Antonio Moreno, más o menos en la época a la que se refiere nuestro estudio, contaba con una imprenta portátil "de camino".

Pero sí hubo quienes entregaron obras a la imprenta. Como en el resto de América, encontramos representada la *Historia* (Oviedo) y la *Descripción Geográfica* (Gumilla), la *Pastoral Eclesiástica* (Mijares) y la *Filosofía y Teología*, de la mano del chileno –pero Obispo de Venezuela– Briceño y de los venezolanos Valero y Quevedo.

-Alfonso Briceño (1587-1668): Aunque no es nacido en nuestras tierras, (nació en Santiago de Chile), fue Obispo de Venezuela, y algunas de sus obras fueron escritas en tierras venezolanas; razones por las que se le puede considerar el primer filósofo venezolano. También es el primero de América⁹, ya que fue el primer americano que publicó un libro filosófico escrito en este continente. Durante su época de educador se ganó el nombre de *Segundo Escoto*.

-José Mijares Solórzano (1684-1743): Nace en Caracas, y muere como Obispo de Santa Marta. En 1704 se inicia como profesor. Sus sermones como Canónigo Magistral de Caracas, se publicaron gracias a su cuñado Antonio Pacheco, en tres volúmenes, el I en el año 1732, el II en 1732, y el III en 1736. Los tres tomos fueron editados en Madrid.

9 MUÑOZ GARCÍA, A., "La Filosofía en Venezuela Colonial", en MARQUINEZ ARGOTE – BEUCHOT, *La Filosofía en América Colonial*. Santafé de Bogotá, Editorial El Búho, 1986.

-*José Oviedo y Baños*¹⁰ (1671 – 1738): Nació en la ciudad de Bogotá. Muere en Caracas. Fue un historiador de muy conocida trayectoria. Ocupó varios cargos importantes: En 1699, 1710, 1722, fue Alcalde de Caracas; y en 1703 fue Regidor Perpetuo de la misma ciudad. Fue el autor de: *Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela*, Madrid, 1723. Dicho libro, abarca la época desde el descubrimiento de Venezuela, hasta el año 1600.

-*Agustín Quevedo Villegas* (1707-1758): Nació en Coro, hoy capital del Estado Falcón. Se cree que era familia del muy conocido escritor español Francisco Quevedo y Villegas. Fue uno de los principales representantes y cultivadores de la filosofía escotista en Venezuela. Convirtiéndose luego en el guía de los escritores franciscanos restantes.

No quedaría completa esta relación si no incluyéramos aquí otros nombres que no podían figurar en las bibliotecas de la época, pero que por entonces enseñaban Filosofía en las aulas de la Universidad (caraqueña), cuya enseñanza nos ha llegado por medio de los apuntes de clases de sus alumnos.

-*Antonio José Suárez de Urbina* (1730 – 1799): Desde 1749 había comenzado a opositar para conseguir una cátedra en la Universidad, pero sin obtener buenos resultados. En septiembre de 1755 se le da el cargo de profesor interino en la cátedra de Filosofía, teniendo como pasante en ella a Francisco José de Urbina. De esa enseñanza nos quedó escrito su “*Curso Filosófico*”¹¹. Suárez de Urbina en todo este tiempo pasaba por muy mala situación económica. Pero en 1758, su situación comienza a mejorar gracias al Ilustrísimo Pedro Tamarón que, al ser nombrado Obispo de Durango, lo lleva como su familiar.

“En Durango las cosas mejoran para Suárez. Su ordenación sacerdotal no debió demorar, pues Leal nos dice que ya en 1759 era Capellán de Tamarón, Cura Interino, Vicario y Juez Eclesiástico del Partido de Sta. María de las Parras. Examinador Sinodal en 1761; Cura del Sagrario de la Catedral de Durango en 1765. Con la expulsión de los jesuitas en 1767, ocupa la Cátedra de Teología de Vísperas en el Real Seminario de Durango”¹².

-*Francisco José de Urbina*: Francisco José nació aproximadamente entre los años de 1735 y 1737. En 1767 (recién finalizado su curso de Filosofía) es nombra-

10 *Diccionario de Historia de Venezuela*, Fundación Polar, 2ª Edición, Caracas, 1997, Tomo 3, pág. 454. (En adelante *Diccionario*).

11 Publicada ya su primera parte MUNOZ GARCÍA, A. – VELÁSQUEZ, L. – LIUZZO, M. *Cursus Philosophicus. Antonij Jphi Suaretij de Urbina. Lógica*. Maracaibo, 1995), actualmente se encuentra en prensa la edición del “*Cursus*” completo.

12 Id. pág. 50

do Profesor Sustituto en la cátedra de Teología. Nuestro autor fue profesor de Filosofía (en 1764) de Juan Antonio Navarrete; teniendo también como alumnos a Tomás Ravelo, José Antonio Osio, y a Francisco de Miranda. Al igual que otros profesores, Francisco José continuaba en su casa las clases dictadas en la Universidad, para aquellos alumnos que quisiesen profundizar sus lecciones. Desde el año de 1770 no se tiene rastro de nuestro autor, ya que no vuelve a aparecer en los Libros del Claustro.

Al igual que Suárez de Urbina, la Biblioteca Nacional de Caracas conserva el manuscrito de su "*Curso Filosófico*", cuya edición se encuentra actualmente en preparación por profesores de la Universidad del Zulia.

"En su actividad filosófica y universitaria, Francisco José de Urbina estuvo relacionado con otros personajes de la misma Filosofía (Suárez de Urbina, Antonio Monserrate, Baltasar Marrero y Juan Antonio Navarrete)"¹³.

-*Tomás Valero Torrellas* (1711 – 1788): Franciscano, nacido en El Tocuyo, hoy Estado Lara. Muere en Caracas. Valero formó parte del Jurado Examinador, el 11 de marzo de 1773, para los concursantes a la Cátedra de Filosofía entre los que se encontraba Juan Antonio Navarrete. Su obra (*Theologia Expositiva in Sacrosanctum Evangelium D. N. J. C. Secundum Matthæum. Modo Historico, Concionatorio, et Scholastico procedens. Utrumque sensum, litteralem, scilicet & Moralem amplectens, juxta Sanctos Patres, sacrosque expositores*. Hispali, ex Typographia Signate Latina Francisci Sanchez, 1754) le valdrá a Valero a través de los siglos el puesto de *Epígono del pensamiento venezolano con su compañero Quevedo y Villegas*¹⁴. Esta obra fue escrita en un latín riguroso y fluido, *corre la vena de su pensamiento profundo a través de una exposición metódica, clara y sencilla*.

Nuestro estudio resultaría incompleto si no hiciéramos referencia a Juan Antonio Navarrete (1749 – 1814) y su *Arca de Letras y Teatro Universal*¹⁵. Nos parece que Venezuela tiene la suerte de contar con una obra, que puede servir de termómetro para ver hasta qué punto las ideas innovadoras penetraron en la Provincia. Una obra escrita por un venezolano de excepción, un ilustrado que, además de ser muestra de la intelectualidad venezolana de la época, lo es también del cambio de mentalidad efectuado, manifiesto claramente -en el caso presencial de Navarrete- según se van leyendo las páginas de su *Arca de Letras*.

13 MUÑOZ GARCÍA, A., "Francisco José de Urbina. Filósofo Venezolano del Siglo XVIII. Notas para una Biografía". *Revista de Filosofía*. Número 28, 1998, pág. 137.

14 Cfr. *Diccionario*, tomo 4, pág. 186.

15 NAVARRETE, J., *Arca de Letras y Teatro Universal*, 2 vols., ed. B. Bruni Celli, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993. (En adelante se citará BC).

“Juan Antonio Navarrete nació el 11 de enero de 1749 en la Hacienda Tamanavare, “territorio del pueblo de Guama, en la jurisdicción de San Felipe, Provincia de Caracas”, hijo del Señor Agustín Gutiérrez de Navarrete y Doña Paula Borges Méndez, quienes además de Juan Antonio tuvieron cuatro hijos más, Francisco José, Agustín, José Gabriel y José Rafael”.¹⁶

Entre los años de 1755 y 1756 mueren los padres, quedando los 5 niños en manos de su tío, el sacerdote Dr. José Lorenzo de Borges Méndez, quien se encarga de educar a sus sobrinos.

En 1760 se le permite a Juan Antonio, con sólo once años de edad, el poder vestir los hábitos franciscanos. A los quince años comienza sus estudios filosóficos bajo el magisterio del Dr. Francisco Urbina, los cuales concluye en mayo de 1767.

Luego viaja a Puerto Rico y a Santo Domingo, donde dictó la cátedra de Teología Moral. Trabajó en ese mismo país por varios años como bibliotecario del Convento Franciscano. Ya para el año de 1813 Navarrete forma parte del Convento Máximo de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de Caracas. El fallecimiento de Navarrete está registrado con fecha del 11 de septiembre de 1814, ocurrida en el Colegio de Guama. Se estima que Navarrete, que dominaba varias lenguas, escribió más de treinta libros.

Sólo se conservan dos obras de este autor: *Arca de Letras y Novena de Santa Efigenia*. El resto de sus obras se encuentran extraviadas hasta los momentos, o posiblemente quemadas, ya que la última voluntad de Navarrete fue que se quemasen todos sus libros después de su muerte.

Creemos haber puesto de manifiesto con este trabajo cómo la sociedad colonial venezolana contó con un amplio campo de lectura, mostrando interés hacia todos los temas. En la época objeto de nuestro estudio no falta el afán de leer todo lo novedoso, es decir, aquellas obras que poseían ideas innovadoras, publicadas dentro o fuera de España. Estos libros tratan de romper con la tradición, con el pasado, con lo antiguo, para imponer ideas modernas, donde la razón predomine, rechazando las supersticiones y los errores. Entre los temas de lectura, parece claro también que los que gozaron de mayor predilección fueron los temas religiosos, la historia, la literatura (en esta área se destaca la comedia a la que, según algunos escritores costumbristas, era especialmente aficionada la sociedad colonial), etc.

En todos estos apartados, existe una abundante cantidad de libros y de ideas, al igual que de autores, que caen en el carácter tradicionalista y conservador. Pero esto sólo no puede tomarse como argumento para sostener que la colonia venezolana se distingue por dicho carácter. Es lógico pensar que en cualquier época queden

restos literarios de épocas anteriores; y sería ilógico que los colonos, por muy avanzados que fuesen, fueran a quemar como en un auto de fe, todo libro conservador. Los temas tradicionales se encontraban en gran variedad. Era normal que los hubiera, ya que no eran perseguidos e indican el afán y el interés de aquella sociedad por leer cuanto libro llegaba a sus manos. La obra de Cobarrubias, por ejemplo, *Derechos que el Rey Felipe II tuvo a la Corona de Portugal*, llenaba las expectativas de los colonos al informarles sobre la historia reciente y contemporánea. A todas las obras, en general, fuesen tradicionales o renovadoras se les daba valor: la *España Sagrada*, escrita por Enrique Flórez; la *Historia General del Mundo*, de Antonio Herrera; la *Historia de la Conquista de México*, escrita por Antonio Solís; y otras tantas, que aún hoy en día todavía se leen y se citan.

Tras nuestro estudio, parece claro concluir que, hablando en general, nuestros antepasados coloniales no padecían de indolencia intelectual. Que estaban interesados por los temas más diversos, resultándoles secundario -en principio- que los autores y obras fuesen o no de prestigio, tradicionales o renovadoras. Que la presencia de estas últimas no fue casual ni escasa, y que hubo de influir decisivamente en su modo de pensar. Si antes se dijo que el encontrar autores tradicionales no se podía tomar como argumento en pro del conservadurismo de los colonos, el que encontremos autores modernos sí puede constituir premisa para concluir que su mentalidad no era tan estrecha y cerrada como a menudo se ha pretendido; sobre todo teniendo en cuenta que tales obras modernas no fueron pocas, que se coleccionaban, *se prestaban entre amigos*¹⁷, y en ocasiones se leían a escondidas, por estar muchas de ellas prohibidas por la Inquisición. Recuérdese el caso del médico Juan Perdomo,¹⁸ de la Victoria, quien en el año 1783 tenía escondida en una viga de su casa obras de Reynal, Rousseau, Pascal, Beccaria y la Bruyere¹⁹.

Esto está muy claro tanto en los inventarios testamentarios, como en el texto de Navarrete. Junto a la presencia constante del tradicional Larraga, los testamentos constatan, por ejemplo, la existencia de escritores innovadores, entre los que hemos visto a Tosca y sus importantes aportes hechos a la astronomía; Verney (El Barbadíño), Martín Martínez con sus *Inutilidades del Silogismo*; a Benito Jerónimo Feijóo y a Montesquieu. Éste último, a pesar del supuesto conservadurismo de la sociedad colonial, repercutió notablemente en aquel ambiente con su obra *Espíritu de las Leyes*. Circularon libros que proclamaban la importancia de la experiencia, sobre todo en temas referentes a la ciencia de la naturaleza, como *Idioma de la Naturaleza*, etc. Y hasta autores decididamente atomistas, como Corachán, Alejandro Avendaño, Martín Martínez, Berni.

17 Cfr. LEAL, pág. XVIII.

18 Id., pág. XL - XLI.

19 Cfr. *Ambiente*, pág. 43.

Con todo lo expuesto, nos parece que no cabe duda de que sí había renovación, y con suficiente fuerza, produciendo cambios en la mentalidad de los colonos, incluyendo el principal de ellos, el socio-político, que desembocaría en la emancipación de la colonia.

Lo dicho anteriormente lo confirma el caso específico de Navarrete, ya que a pesar de ser un hombre de Iglesia -presentada ésta tradicionalmente como recaltrante a innovaciones- en su obra no sólo manifiesta su interés por curiosidades, leyendas y creencias más o menos ingenuas (como por ejemplo el hecho de incluir en su libro la fórmula de bendición contra las hemorroides) sino que escribe aportes interesantes con datos científicos del momento, en donde se manifiesta la gran variedad de lecturas efectuadas por él de temas de Física, Astronomía, Medicina, Teología, Lenguaje, Literatura, Filosofía, Geografía, Derecho, así como Derecho Canónico, Historia, Astronomía...etc.

Su libro *Arca de Letras* refleja la inquietud de su sociedad de conocer de todo, de responder a las preguntas que surgían a su alrededor. Su opinión se manifiesta no sólo en los juicios que emite, a propósito de varios autores, sino ya en el mero hecho de que Navarrete los cite en su obra. En su *Arca de Letras* se encuentran testimonios directos de autores conocidos en aquel entonces, como es el caso de, por ejemplo, Barbadiño que se manifiesta en contra de la Lógica Tradicional. Se incluyen temas de Medicina (hay que hacer notar que en su momento, Navarrete inició estudios en la Universidad de Caracas, en Medicina), reconoce la influencia e importancia que Feijóo ejerció en la Época de la Ilustración²⁰. Navarrete leyó también autores que no tenían que ver nada con el tradicionalismo, e incluso eran considerados peligrosos y aún prohibidos, como por ejemplo, es el caso de Calmet, Moreri, Feijóo, Pluche, Voltaire, Martín Martínez, Solano Luque, Tosca, Gumilla, Caulín, Almeida, Juan Bautista Berni, Arnauld, Malebranche y el médico Andrés Laguna, el cual es considerado uno de los más notables intelectuales del renacimiento español. Y un dato importante: en referencia ya no personal sino al ambiente de la Venezuela en que vivía, dice de Rolín, Barbadiño (Verney) y Ballerini: *es lo que más anda en manos de todos en estas tierras*²¹. Anotemos, sin embargo y no sin extrañeza, la débil presencia en su *Arca de Letras* de Caramuel Lobkowitz; resulta raro entender que no le dedique más atención. Y entre los autores venezolanos, también es escasa la presencia de Valero, a pesar de que este autor era, como Navarrete, venezolano y franciscano. Sólo alude a él cuando dice: *muy tarde y molesto en sus obras, como nuestro tocuyano*²².

20 Cfr. BC., Tomo I, pág. 289.

21 Id., Tomo I, pág. 307

22 Cfr. BC., tomo II, pág. 183.

Navarrete podrá ser, quizá (sólo quizá) un caso excepcional por la amplitud de su cultura. Pero sin duda (aunque en menor escala, si se quiere) no el único.

Indudablemente, este trabajo no es completo y requiere ser continuado. A pesar de todo, una de nuestras mayores satisfacciones al llegar aquí es precisamente el ser un comienzo (aunque sea sólo eso) y el de creer haber aportado material para futuras investigaciones.

RELACIÓN DE AUTORES Y LIBROS CITADOS

- ABARCA, P., *Los Reyes de Aragón en Anales Históricas*, Madrid, 1682-1684.
 ACOSTA, J., *Historia Natural y Moral de las Indias*, Sevilla, 1590.
 AGREDA, M., *Mística Ciudad de Dios*, Madrid, 1670.
 ALSEDO, A., *Diccionario Histórico Geográfico de América*, Alcalá 1607.
 ALVAREZ DE COLMENAR, J., *Anales de España y de Portugal*, Amsterdam, 1741.
 AMAYA, F., *Commentaria in Tres Posteriores Libros Codicis Imp. Justiniani*, Lyon, 1639.
 ANGUIANO, M., *Episteme Historial y Conquista Espiritual del Imperio Abisinio*, Madrid, 1706.
 ARBIOL y DIEZ, A., *La Familia Regulada*, Zaragoza, 1713.
 ———, *Visitas de Enfermos*, Zaragoza, 1722.
 ———, *Desengaños Místicos*, Zaragoza, 1806.
 ARGENSOLA, L., *Rimas*.
 ARNAULD, A., *Lógica Admirable o Arte de Pensar*, Madrid, 1759.
 ARRIAGA, R., *Cursus Philosophicus*, Amberes, 1632.
 ———, *Disputationes Theologicae*, Amberes, 1643.
 AVENDAÑO, A., *Diálogos Filosóficos en Defensa del Atomismo...*, Madrid, 1716.
 BACALLAR y SANNA, V., *La Monarquía Hebrea*, Génova, 1725.
 BARBOSA, A., *De Officio et Potestate Parochi*, Lugduni, 1712.
 BARRIOS, J., *Verdadera Medicina, Astrología y Cirugía*, México, 1607.
 BENTIVOGLIO, *La Guerra de Flandes*, Madrid, 1643.
 BERNI, J. B., *Filosofía Racional, Natural, Metafísica y Moral*, 4 Tomos. Valencia, 1736.
 BIZOT, *Histoire Metallique de la Republique de Hollande*, París, 1687.
 BLASCO DE LANUZA, V., *Historias Eclesiásticas y Seculares del Reino de Aragón*, Zaragoza, 1628 – 1622.
 BONETA y LAPLANA, J., *Gritos del Purgatorio y Modos para Acallarlos*.
 BRICEÑO, A., *Prima Pars Celebriorum Contraversiarum Sententiarum Iohannis Scoti Doctoris Subtilis, Theologorum Facile Principis*, 2 Vol. Madrid, 1638.
 CALANCHA, A., *Crónica Moralizada del Orden de San Agustín del Perú*, Barcelona, 1638.
 CALDERON DE LA BARCA, *El Conde Lucanor*.
 ———, *La Vida es Sueño*.
 ———, *Mudanzas de la Fortuna y Firmeza del Amor*.
 CARAMUEL DE LOBKOWITZ, J., *Theologia Moralis Fundamental*, Frankfort, 1654.
 ———, *Respuesta al Manifiesto del Reino de Portugal*, Santangel de la Fratta, 1665.
 ———, *Cursus Mathematicus*, 1667-1668.
 CASPE, L., *Cursus Theologicus, Materiae quae in Scholis tradi et Legi Solent, Secundum Ordinem Divi Thomae Amplectens*, 2 Vol. Lyon, 1641, 1643.
 CASTROPALAO, F., *Opus Moralis de Virtutibus et Vitiis Contrariis*, Lyon, 1631 – 1651.
 CAUSSINO, N., *Rethorica*.
 CERVANTES SAAVEDRA, M., *Los Trabajos de Persiles y Segismunda*, Madrid, 1617.

- CÉSAR, J., *Comentarios*.
- CICERÓN, *De Officiis*.
- CLARO, J., *Opera omnia, sive Practica Civilis et Criminalis*.
- COBARRUBIAS, A., *Derechos que el Rey Felipe II tuvo a la Corona de Portugal* (s.l.,s.f).
- CORACHÁN, J., *Arithmetica Demonstrada Theorico – Práctica*, Valencia, 1699.
- CORELLA, J., *La Llave del Cielo con que se Abren las Puertas de la Gloria a los Pecadores*, 1686.
- , *Práctica del Confesionario y Explicación de las Sesenta y Cinco Propositiones Condenadas por la Santidad de N.S.P. Inocencio XI. Su Materia: Los Casos Más Selectos de la Teología Moral. Su Forma: Un Diálogo Entre el Confesor y el Penitente*, Pamplona, 1686.
- , *Suma de la Teología Moral. Su Forma: Un Diálogo Entre el Confesor y el Penitente*, Pamplona, 1693.
- CHRISTIAN, J., *Tratado de Almorranas*.
- CULLEN, G., *Medicina Práctica. Curso Salmanticense Moral*.
- DAUXION, J., *Viaje a la Isla de Trinidad, Tobago, Margarita y Diversas Partes de Venezuela, en la América Meridional*, Caracas, UCV, 1967
- DÁVILA, E., *Historia de las Guerras de Francia en que se Describen los Hechos de Cuatro Reyes: Francisco II, Carlos IX, Enrique II y Enrique IV, llamado el Grande...*, Amberes, 1713.
- DIANA, A., *Resoluciones Morales*, Lugduni, 1646.
- ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P., *Historia, Antigüedades y Grandezas de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1630.
- EXQUEMELIN, A., *Piratas de América y Luz a la Defensa de las Costas de Indias Occidentales*, Colonia, 1681.
- FARÍA y SOUZA, M., *Epítome de las Historias Portuguesas*, Madrid, 1628.
- FEIJOO y MONTENEGRO, B., *Carta Apologética de la Medicina Scéptica del Doctor Martínez*, Oviedo, 1725.
- , *Teatro Crítico Universal. Discursos Varios en todo Género de Materias para Desengaños de Errores Comunes*, Madrid, 1726-1739, 8 volúmenes.
- FENELÓN., *Las Aventuras de Telémaco*, 1699.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, F., *Historia Natural de las Indias*, Toledo, 1526.
- FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA, L., *Historia de la Conquista del Nuevo Reino de Granada*, Amberes, 1685.
- FIGUEROA, J., *Opúsculo de Astrología en Medicina*, Lima, 1660.
- FLÓREZ, E., *España Sagrada. Teatro Geográfico – Histórico de la Iglesia en España*, Madrid, 1747.
- FLÓREZ, L., *Arte de Navegación*, La Habana, 1673.
- GARCÍA, G., *Origen de los Indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales*, 2^{da} Edic. Madrid, 1729.
- GAZTAÑETA ITURRIBALZAGA, A., *Norte de Navegación*, 1692.
- GONZÁLEZ DE MENDOZA, J., *Historia de las Cosas más Notables, Ritos y Costumbres del Gran Reino de China*, Roma, 1585.
- GAZOLA, J., *El Mundo Engañado de los Falsos Médicos*, Traducida en 1729.
- GUMILLA, J., *El Orinoco Ilustrado y Definido*, Madrid, 1745, Manuel Fernández.
- HERRERA, A., *Historia General del Mundo*, 3 vol., Madrid, 1601.
- , *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Indias y Tierras Firmes del Mar Océano*, Madrid, 1601.

- HUMBOLDT, A., *Viajes a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*, vol. II, Caracas, 1991.
- ISLA, J., *Compendio de la Historia de España*, Lyon, 1731.
- , *Historia del Famoso Predicador Fray Gerundio de Campanzas, Alias Zote*, Madrid, 1758.
- , *Triunfo del Amor y de la Lealtad ó Día Grande de Navarra*, Madrid, 1746.
- JOSEFO, F., *Antigüedades Judáicas*.
- LA PEÑA y MONTENEGRO, A., *Itinerario Para Párrocos de Indios en que se Tratan las Materias Más Particulares Tocantes a Ellos Para su Buena Administración*, Madrid, 1668.
- LACROIX, C., *Theologia Moralis Antehac Breviter Concinnata a E.P.H Busembaun*, 2 Vol. Venecia, 1734.
- LARRAGA, F., *Prontuario de la Teología Moral*, Madrid, 1729.
- LOPE DE VEGA, *La Hermosura de Angélica*, Sevilla, 1602.
- LÓPEZ, G., *Tesoro de la Medicina para las Diversas Enfermedades*, México, 1670.
- , *Calendario Histórico*, Manuscrito.
- , *Cronología Universal*, Manuscrito.
- LÓPEZ DE COGOLLUDO, D., *Historia de Yucatán*, Madrid, 1688.
- LÓPEZ DE CUELLAR, B., *Calle de Amargura o Vía en la Cual se Enseña Cómo Hemos de Seguir a Cristo Redentor...*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1622.
- LOZANO, C., *Los Reyes Nuevos de Toledo. Describense las Cosas más Augustas y Notables de esta Ciudad Imperial; Quiénes Fueron los Reyes Nuevos, sus Virtudes, sus Hechos, sus Proezas, sus Hazañas y la Real Capilla que Fundaron en la Santa Iglesia, Mausoleo Suntuoso donde Descansan sus Cuerpos*, Madrid, 1667.
- LUCANO, M., *La Farsalia*.
- LUNA, M., *La Verdadera Historia del Rey Don Rodrigo... La Pérdida de España y la Conquista que della hizo Miramamolín Almanzar... Compuesta por el Sabio Alcalde Albulcacin Tarif Abentariq... Nuevamente Traducida de la Lengua Árabe*, Granada, 1592.
- MAFFEIUS, J., *Historias de las Indias*, Colonia, 1593.
- MALEBRANCHE, N., *Sobre la Búsqueda de la Verdad. (De la Recherche de la Verité)*, 1674.
- MARCIAL, *Epigramas*.
- MARTÍNEZ, M., *Anatomía Completa del Hombre y Medicina Scéptica*, Madrid, 1745.
- MARTÍNEZ DE LA PARRA, J., *Luz de Verdades Católicas*, México, Francisco Sáenz, 1672.
- MEDINA, P., *Arte de Navegar*, Valladolid, 1545.
- MENDIETA, J., *Historia Eclesiástica Indiana*.
- MIJARES DE SOLORZANO, J., *Consultas de la Magistral de Caracas*.
- MOLINA, T., *Deleitar Aprovechando*.
- MONTEMAYOR DE CUENCA, F., *Sumaria Investigación del Origen y Privilegio de los Ricos Hombres o Nobles Caballeros Infanzones o Hijosdalgos, y Señores de Vasallos de Aragón, y Absoluto Poder que ellos tienen*.
- MONTESQUIEU, *El Espíritu de las Leyes*, 1748.
- MURILLO VELARDE, P., *Corpus Iuris Canonici Hispani et Indici*, Madrid, 1743.
- , *Geografía Histórica*, 10 Vol. Madrid, 1752.
- MURILLO, T., *Favores de Dios Ministrado por Hipócrates y Galeno su Intérprete, Príncipes de la Medicina Griega, muy útiles para todos los Estados y Facultades*, Madrid, 1670.
- NIEREMBERG, J., *De la Diferencia Entre lo Temporal y lo Eterno...*, Sevilla, 1730.

- OVIDIO, *Metamorfosis*.
- OVIEDO, J. A., *Destierro de Ignorancias*.
- OVIEDO Y BAÑOS, J., *Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela*, Madrid, 1723, Imprenta D. Gregorio de Hermosilla.
- PALAFIX y MENDOZA, J., *Historia de la Conquista de China*, Madrid, 1670.
- PARAVICINO y ARTEAGA, F., *Oraciones Evangélicas o Discursos Panegiricos y Morales*, 1638.
- PLUCHE, A., *Spectacle de la Nature*, París, 1732-1750.
- POLANCO, F., *Cursus Philosophicus... Dialogus Physico Theologicus Contra Philosophiae Novatores Sive Thomista Contra Atomista*, 1714.
- PUENTE, L., *Meditaciones*, Madrid, 1655.
- PUFFENDORF, S., *Historia de Suecia desde las Campañas de Gustavo Alfonso hasta la Abdicación de la Reina Cristina*.
- PUIG, A., *Aritmética Especulativa y Práctica y Arte de Álgebra*, Barcelona, 1715.
- , *Tratado Teórico – Práctico de las Heridas de Armas de Fuego*, Barcelona, 1753.
- QUEVEDO y VILLEGAS, A., *Opera Theologica*, Sevilla, 1752 – 1756.
- QUEVEDO Y VILLEGAS, F., *Fortuna Varia del Soldado Píndaro*, Lisboa, 1626.
- QUIROS, A., *Historia de las Revoluciones de Hungría*, Madrid, 1622.
- REIFFENSTUEL, A., *Jus Canonicum Universium*, Antuerpiae, 1743.
- RIVADENEYRA y BARRIENTOS, *El Manual Compendio del Regio Patrono Indiano*, 1755.
- RODRÍGUEZ CAMPOMANES, P., *Tratado de la Regalía de la Amortización*, Madrid, 1765.
- RODRÍGUEZ, M., *Marañón y Amazonas. Historia de los Descubrimientos, Entradas y Reducciones de Naciones. Trabajos Malogrados de Algunos Conquistadores... en las Dilatadas Montañas y Mayores Ríos de América*, Madrid, 1684.
- RUIZ DE LAGUNA, J., *Compendio Historial de la Ciudad de Placencia*, Madrid, 1637.
- SAAVEDRA FAJARDO, D., *Corona Gótica Castellana*, Münster, 1646.
- SIMÓN, P., *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales; y Geografía*, Cuenca, 1627.
- SOLANO LUQUE, F., *Idioma de la Naturaleza*, Madrid, 2^{da} Edición, 1768.
- SOLÍS, A., *Historia de la Conquista de México*, 1684.
- SOLÓRZANO PEREIRA, J., *De Indiarum Jure Disputatione*, Madrid, 1628.
- SOTO, D., *Summulae*, Burgos, 1539.
- STEINEFFER, J., *Flòrilegio Medicinal de Todas las Enfermedades, y Sacado de Varios Autores, y Reducido a 3 Libros*, México, 1712.
- SUÁREZ, F., *Defensio Fidei*, Coimbra, 1613.
- TORQUEMADA, J., *Monarquía Indiana*, Sevilla, 1615.
- TORRES DE VILLARROEL, D., *Almanaques Venezolanos*, 1718.
- , *Pronósticos Anuales*, 1718.
- TOSCA, T., *Compendio Mathematico*, Madrid, 1707-1715.
- , *Apparatus Philosophicus*, Valencia, 1754.
- UZTÁRIZ, J., *Teórica y Práctica del Comercio y de Marina*, Madrid, 1724.
- VALERO, T., *Theología Expositiva In Sacrosanctum Evangelium Domini Nostri Jesuchristi Secundum Matthaeum*, Sevilla, Francisco Sánchez Reciente, 1755.
- VERNEY, L., *Verdadero Método de Estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia*, Madrid, 1746.
- VOLTAIRE, *Historia de Carlos XII, Rey de Suecia*, Francia, 1731.
- ZARAGOZA y VILANOVA, J., *Geometría Magna in Minimis*, 1674.